Feria de La Habana, vitrina y puente económico

08/11/2015

Unas dos mil empresas de más de 70 países ocuparon esta vez un área expositiva de 21 mil 700 metros cuadrados, cifras que la convierten en la más importante de los últimos quince años.

Una muestra de las potencialidades y el interés que despierta el mercado cubano en el resto del mundo, esta vez se hizo énfasis en la promoción de las exportaciones, la inversión extranjera y la Zona Especial de Desarrollo Mariel (ZEDM), que tras dos años de espera ya muestra a los ocho primeros proyectos aprobados.

Rusia dijo presente con una sólida representación de empresas, respaldadas por los Ministerios de Industria y Comercio, y de Desarrollo Económico, así como de la región rusa de Tartaristán.

Con la Feria de telón de fondo, se efectuó nuevamente el Foro empresarial Rusia-Cuba, que entre otros acuerdos, aprobó el plan de acción en los negocios bilaterales para el 2016.

El pabellón de Rusia, con una amplia muestra, atrajo las miradas de otros empresarios, de curiosos, y hasta de los jurados, que le otorgaron el premio especial del Comité organizador al stand del Ministerio de Comercio ruso.

“Hemos recibido muchas visitas al Pabellón de Rusia” declaró a Sputnik Mundo Tatiana Mashkova, vicepresidenta del Comité Empresarial Rusia-Cuba. “Constatamos el interés por los productos rusos, fundamentalmente equipos médicos, productos farmacológicos, maquinaria, transporte y piezas de repuesto. Aunque yo esperaba mayor cantidad de encuentros bilaterales con empresas cubanas, los empresarios en general salen contentos”, aseguró.

De momento, los planes son ambiciosos y habrá que trabajar duro por ambas partes para lograr concretarlos.

La compañía Helicópteros de Rusia, por ejemplo, “está dispuesta a considerar la apertura de un centro de mantenimiento que permitiría modernizar y reparar helicópteros que no solo se encuentran en el territorio cubano, sino también en otros países de América Latina", ratificó en La Habana el viceministro de Industria y Comercio ruso, Gueorgui Kalamánov.

Tal vez no hay sector con más potencial en el mercado cubano que el automovilístico, ya que gran parte del parque automotor de la isla proviene de la Unión Soviética. Las empresas rusas pretenden ahora no solo suministrar nuevos vehículos a Cuba, sino además crear una red de centros de mantenimiento y líneas de ensamblaje con el fin de llenar los mercados cubano y latinoamericano, según explicó el viceministro.

Entre las empresas que ya están trabajando de forma más activa, se encuentra Kamaz, conocida aquí por sus camiones que aún ruedan por las carreteras cubanas y lista para traer sus nuevos vehículos.

El sector ferroviario también será beneficiado, con un acuerdo ya firmado para el suministro de vagones durante cinco años, que incluye un financiamiento de 24 millones de euros.

En campo de la industria farmacéutica, donde ya existen convenios bilaterales, Rusia mostró su potencial con medicamentos de última generación para afecciones oncológicas, neurológicas, endocrinas, ginecológicas y otras.

“Tenemos muchos proyectos que coordinar con la parte cubana, pero hay que trabajar más para llegar al entendimiento mutuo”, puntualizó Mashkova.

El mayor obstáculo es aún el financiamiento, aunque un gran paso de avance en este sentido se ha dado con las facilidades ofrecidas por la Agencia Rusa de Seguros de Créditos de Exportación e Inversiones (EXIAR) y la creación del Centro Ruso de Exportaciones.

“Hay apoyo para exportar pero debemos continuar trabajando en las facilidades para la importación de productos cubanos”, reconoció la vicepresidenta del Comité empresarial. “Estamos muy interesados en los productos alimenticios, fruta y hortaliza, mariscos, pero hay que solucionar ese problema y facilitar el tema de las licencias de exportación e importación por ambas partes”, dijo.

Y seguramente aparecerán soluciones, pues el interés es mutuo. “Cuba sigue siendo un socio clave de Rusia en América Latina”, afirmó el viceministro Kalamánov. "Cuba jugará importante papel no solo en la economía del Caribe, sino de toda América Latina".

Del otro lado también el vicepresidente del Consejo de Ministros de Cuba, Ricardo Cabrisas, se declaró muy satisfecho con la participación rusa en la Feria y las perspectivas de contribución efectiva del empresariado ruso al desarrollo económico y social de Cuba. “Hay una voluntad y decisión de la parte rusa, reciprocada por la cubana”, aseguró a Sputnik Nóvosti. “Nosotros necesitamos la participación rusa en nuestros planes de desarrollo económico.”

“Buscaremos nuevas oportunidades y perspectivas, Cuba ha mostrado mucho interés, hemos sido socios y amigos, y debemos recordar el pasado para construir el futuro”, afirmaba Nikita Chirkov, director de una de las empresas rusas participantes, EnterNova Solutions.

Por otra parte, en una Feria que pasará a la historia por ser la primera tras el inicio del deshielo con los norteamericanos, el embajador de la Federación Rusa en La Habana, Mijail Kaminin, coincidía en que nuestras relaciones se basan en una historia común y van más allá de coyunturas “Nosotros partimos de que la normalización de relaciones con Estados Unidos no tienen nada que ver con la cooperación bilateral entre Moscú y La Habana, aseguró. “Nuestra cooperación es autosuficiente y no depende de otros factores de la política exterior de Cuba”.